

GHOST OF ASIA

Aunque comenzó haciendo cortos e instalaciones de vídeo, Weerasethakul ha emergido en su país como un cineasta mayor, pero continúa mostrando su trabajo regularmente en los espacios de exhibición.

En este trabajo, Weerasethakul procura animar al público a entrar en la realidad secundaria de las apariencias ficticias [...].

Metonímicamente conectado con uno de los hilos principales de los temas de interés de la obra de Weerasethakul, *Ghost of Asia* muestra a los niños de una isla remota de la costa tailandesa, que dirigen una película corta con un actor los artistas les han proporcionado y que toma el papel “de un fantasma” que vaga a lo largo de la costa del mar. Normalmente uno podría imaginarse que los niños tendrían el miedo ante una presencia espectral de esta clase, pero bajo la dirección de Weerasethakul y Lheureux, ellos mismos tomaron la iniciativa y le hicieron representar su propia historia.

Bert Rebhandl, “Ghost World”, Frieze, Noviembre /Diciembre 2006.

THE ANTHEM

The Anthem es una celebración de la filmación y de la experiencia del espectador. En Tailandia, antes de cada sesión de cine, la Royal Anthem es interpretada antes de la proyección del largo. El objetivo es honrar al rey. Este es uno de los rituales incrustados en la sociedad tailandesa para dar una bendición a algo o alguien antes de ciertas ceremonias. *The Anthem* representa un “Cinema Anthem [Himno]” que elogia y bendice a la película que está a punto de empezar. (A.W.)

ESMERALD / MORAKOT

En *The Pilgrim Kamanita*, una novela budista escrita por el escritor danés Karl Gjellerup, los protagonistas renacen como dos estrellas y tardan siglos en recitar sus historias el uno al otro, hasta que ya no existen. Morakot es un hotel en ruinas y muerto en el corazón de Bangkok, que abrió sus puertas en 1980, una época en la que Tailandia cambiaba sus engranajes para acelerar la industrialización económica y cuando los camboyanos llegaban a los campos de refu-

giados en Tailandia tras la invasión de las fuerzas vietnamitas. Más tarde, cuando golpeó la crisis financiera del Este de Asia en 1997, esos sueños se terminaron. Como Kamanita, la inalterada Morakot es una estrella cargada (o abastecida de combustible) de memorias. (A.W.)

LUMINOUS PEOPLE

Luminous People es una recreación de un evento para conmemorar la presencia de los muertos y las memorias disueltas de los vivos, mediante la filmación. Un grupo de gente viaja en un barco a lo largo del Río Mekong, que se extiende a lo largo de la frontera del Laos tailandés. Avanzan contra el viento, previendo una despedida. En medio del río, la gran señora de la familia echa unas cenizas en la corriente. El polvo blanco se combina con el agua fangosa. El barco hace media vuelta en el puente que une dos países. Los pasajeros están cansados y comienzan a ir a la deriva en su propio mundo. La película se desintegra. El equipo y los actores se desvían por el río de la simulación. La frontera une los mundos de los muertos y de los vivos. La memoria de un padre anónimo perdura. El barco todavía sigue adelante cuando el crepúsculo llega. (A.W.)

VAMPIRE

En algún sitio a lo largo de la frontera de Tailandia y Birmania vive una criatura llamada Nok Phii (el Fantasma Pájaro). O allí solía vivir. Si existe, Nok Phii sería la única especie de pájaro, aparte del Pinzón de Vampiro de las Islas Galápagos, que se alimenta con la sangre de otros animales. En varios de cuentos locales, Nok Phii es retratado como un depredador agresivo nocturno. En 2007, en una montaña remota, la visión de un macho y una hembra Nok Phii fue relatada por parte de unos aldeanos en el norte de Tailandia. Se especulaba que esta era la única pareja abandonada en el mundo.

Esto pájaro, supuestamente pequeño, de ojos grandes, nunca ha sido capturado, muerto o vivo. No hay tampoco restos. Sin pruebas concretas, este pájaro raro sólo podría ser un animal imaginario asociado con la atracción del peligro y la aureola mítica. Vampire es el

sueño de un extraño pájaro y su hábitat, la impresión de un viaje para capturar su inusual tesoro en un film. (A.W.)

WORLDY DESIRES

Una pareja escapa de su familia para buscar un árbol espiritual en la selva. Hay una canción de noche, una canción que habla sobre una idea inocente del amor y la búsqueda de la felicidad.

Worldy Desires es un proyecto experimental en el que invité a un amigo cineasta, Pimpaka Towira, a rodar la historia de amor por el día y la canción por la noche. La historia, *Deep Red Bloody Night*, fue escrita por mi ayudante, que quería retomar una historia de amor prohibido en un tiempo más romántico que el pasado. Escogí una canción pop, *Will I be Lucky?* para mostrar el sentido de libertad inocente que uno experimenta cuando es golpeado por el amor. El vídeo es un poco una simulación de formas, dedicado a las memorias de rodaje en la selva durante los años 2001-2005. (A.W.)

Me gusta la pieza de música que he usado en esta película, así que imaginé a un grupo de ángeles que aparecían cada noche para interpretar la canción. No tiene ningún sentido ahora. Pero es una manera de expresar lo que me gusta filmar con un estilo libre. De manera retrospectiva, pienso que los cuatro días de rodaje fueron más importantes que la película acabada. Es como si hubiéramos creado una performance, y el vídeo es una simple documentación de ésta, no una película en sí misma. La performance es una forma de respeto a las diferentes junglas en las que he filmado en los últimos años.

Háblame de la inspiración que encuentras en la jungla.

Al principio era una excusa para salir de Bangkok. Pero gradualmente me quedé en la jungla más tiempo, y empecé a fascinarme por su belleza y su sonido. Cada jungla tiene diferentes caracteres y sonidos. De este modo, trabajar resulta tan placentero que quería compartir esta sensación con los espectadores. Me siento tan insignificante... quizás como cuando estás en el espacio. Siempre me hace imaginar cuando todos vivíamos en la jungla, en cuevas.

Textos de Apichatpong Weerasethakul extraídos de: *Apichatpong Weerasethakul. Edited by James Quandt, Österreichisches Filmmuseum, Viena, 2009.*

Entrevista a Apichatpong Weerasethakul, por Angeline Scherf

La memoria parece esencial en su trabajo. Para la cultura occidental, se asocia a la capacidad intelectual de grabación; en sus películas, parece pertenecer a una entidad más grande, más cósmica. ¿Qué significa para usted?

«Grabar» es la palabra clave. Todo lo que marca nuestro espíritu está grabado, veinticuatro horas de veinticuatro, siete días de siete. En esta época de hiperinformación, nos rodeamos de una cantidad de relatos de los que no somos los autores. Tenemos muchos recuerdos de segunda mano. Intento comprender esos flujos. Precisamente, me concentro en los de las personas que quiero, mis amigos, mi familia, los actores... Pero es frecuente que no sepamos quién se encuentra en el principio del recuerdo. Intento encontrar trazos y apropiarme de ellos, como objetos personales.

La luz es central en su trabajo: la luz simbólica de la infancia, la luz reconfortante de las casas, la luz del fuego... ¿Cómo la estudia desde el punto de vista narrativo y formal?

Me gusta la idea de una narración que implique sistemáticamente la luz. Cuando vivíamos en las cuevas, utilizábamos el fuego para ver las imágenes pintadas en los muros. Hoy nos encontramos en esa «cueva» que es la sala de cine y recurrimos a la luz eléctrica. [...]

¿Cómo hace para que cohabiten la realidad y lo fantástico? Parecen realmente complementarios..

Un documental no es la realidad. Es una simulación novelada de cualquier tema. Creo que no existe la «realidad real», ya que todo es apropiación e hibridación de algo, si es que consideramos esa cosa en su estado molecular.